

VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 2007.

# Paradojas de la Sociedad del Conocimiento sobre el Envejecimiento.

Felipe Raglianti.

Cita:

Felipe Raglianti (2007). *Paradojas de la Sociedad del Conocimiento sobre el Envejecimiento*. VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/73>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCzH/SH5>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# *Paradojas de la Sociedad del Conocimiento sobre el Envejecimiento<sup>1</sup>*

## *Paradoxes of the Knowledge Society on Aging*

Felipe Raglianti\*

### **Resumen**

Frente a la multiplicidad de descripciones que, en el contexto de la complejidad social contemporánea, pueden desorientar la observación de las transformaciones étareas actuales, se propone un instrumento metodológico y una serie de conclusiones que permitirían conocer el envejecimiento o rejuvenecimiento de las formas con que se indican a los viejos y a los jóvenes en la modernidad. La aplicación de lo anterior se acota a una descripción de la sociedad colonizada por las tecnologías, mediante una observación de segundo orden que utiliza análisis estructural e inyección de paradojas para observar las posibilidades de la forma resultante. Como conclusión se señala la emergencia de una sofisticada manera de comunicar envejecimiento, ya no por simple oposición a la juventud, sino en contraste a las nuevas tecnologías, lo cual abre camino a nuevas formas de envejecer.

**Palabras Claves:** envejecimiento, nuevas tecnologías, paradojas de la comunicación, sociedad del conocimiento.

### **Abstract**

Facing the multiplicity of narratives that, in the context of contemporary social complexity, may mislead the observation of the current transformations étareas, we propose a methodological tool and a set of conclusions about aging and rejuvenation of the ways people use to indicate old and young people today. The proposal is limited to a description of a society colonized by technology, through a second order observation that uses structural analysis and injection of paradoxes to observe the potential of the resulting form. In conclusion we note the emergence of a sophisticated way to communicate aging, not by mere opposition to youth but in contrast to new technologies, which opens the door to new forms of aging.

**Keywords:** aging, new technologies, paradoxes of communication, knowledge society.

### **1. Introducción**

La información es una selección contingente de la comunicación y se sirve de medios para acumular lados seleccionados de códigos y formas (Luhmann, 1999). Las operaciones de la sociedad son responsables de la selección, esto es, de avanzar en el desarrollo de la sociedad moderna mediante desarrollo de las paradojas de su forma. Este desarrollo ocurre inicialmente por la imposibilidad de que un código pueda asegurar la indicación por sí mismo (Luhmann, 1997). La justicia puede aparecer como injusta, por lo que debe autoperpetuarse desarrollando la reflexión sobre la justicia de la justicia (Luhmann, 2002).

Una buena pista para seguir las indicaciones de la vejez es la reflexión sobre la vejez o la juventud de las formas para indicar la vejez. Una expresión *envejecida* para indicar la vejez devela una conexión semántica con la estructura de la sociedad. Podría decirse que las arrugas y la edad biológica son parte del sentido común o funcionan como una moneda de intercambio con altos grados de puntualización. Interesan entonces las formas no observadas con que la sociedad produce operaciones. Dicho de otro modo, interesan nuevas codificaciones de juventud/vejez, una forma que ha comenzado a emerger, a circular *jovialmente* en la sociedad moderna.

### **2. Herramienta de análisis**

De la emergencia de temas durante las discusiones grupales de la Investigación «Comunicación de la Vejez y Nuevas Tecnologías», en tanto telón de fondo de las percepciones de los entrevistados, se seleccionaron comunicaciones según la observación de redundancia en los sentidos expresados, de las cuales desa-

---

\* Instituto Nacional de la Juventud. fraglianti@gmail.com

rollaremos a continuación únicamente aquellas que tematizan la manipulación de *nuevas tecnologías* de la información y la pertenencia a una generación denominada como *envejecida* por la sociedad. Dado que simultáneamente interesa, por otra parte, la forma con que se distinguen en la sociedad a personas *de* edad, conviene disponer de una forma para conocer cómo la sociedad *forma* personas. Si la sociedad utiliza la forma persona para conocer personas y, luego, adquirir nuevos conocimientos sobre ellas, proponemos distinguir operaciones que diferencian individuos mediante *personificaciones*, de operaciones que se concentran en las diferencias entre un individuo u otro y los *personalizan*. Con ello la unidad de la forma persona puede diferenciarse en personificación/personalización y el código le permite al sistema operar frente a los procesos de *individuación* de los individuos, seleccionando (o no) irritaciones provocadas por efecto de la autopoiesis psíquica o biológica de los seres humanos. En última instancia, pareciera que para algunas operaciones sociales únicamente bastan personificaciones de los individuos, es decir, significaciones que los *trivialicen* para reducir complejidad en el sistema. Ésta es la metáfora del cliente: los excesos de comunicación sobre las emociones de una persona de hecho pueden provocar bloqueos —por ejemplo— en las colas de los supermercados. Al contrario, la personalización de una persona a través de sus emociones es material de primera calidad para un psiquiatra. Lo mismo podríamos argumentar respecto a la autopoiesis biológica de un individuo, en tanto las personas ricas reciben un trato forzosamente más personalizado cuando disponen de exceso de dinero para pagar por su atención médica.

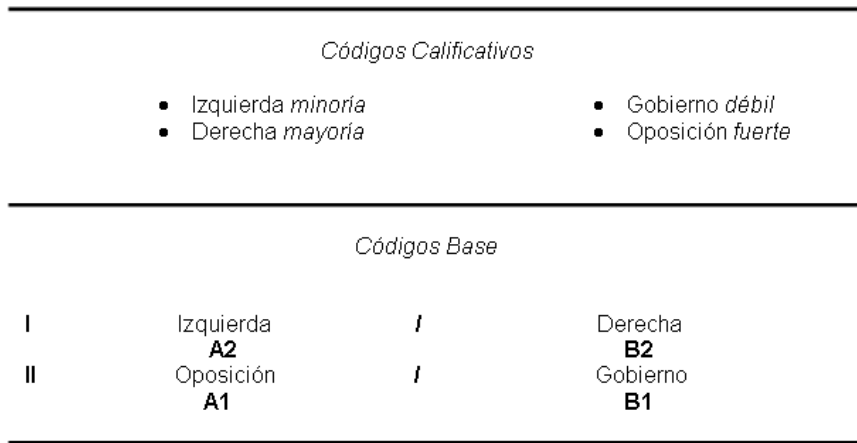
La hipótesis de fondo es que mediante la observación de comunicaciones sobre *la individuación, personificación y personalización de la vejez mediante nuevas tecnologías*, podemos identificar observadores de la sociedad que producen personas envejecidas en tanto despliegan operaciones sociales que relacionan el envejecimiento con las nuevas tecnologías. Estos observadores fueron a su vez observados para determinar la forma con que ocurre esta operación social. En este sentido, se trata de una *observación de segundo orden* en tanto herramienta analítica para observar las relaciones entre envejecimiento y nuevas tecnologías, sustentada en los elementos teóricos descritos y utilizada para codificar la emergencia comunicativa en un cua-

dro de doble entrada. La investigación buscó así una estrategia para organizar las relaciones observadas entre envejecimiento y nuevas tecnologías, comunicadas mediante códigos temáticos y descripciones de usuarios de la sociedad; como también una estrategia para reflexionar la construcción social de la vejez en tanto observación de cómo se indica lo viejo como viejo. Utiliza de este modo un modelo de análisis semántico basado en 1) análisis estructural para codificar la información (Martinic, 1992), 2) la observación de paradojas en los códigos y 3) el elemento *duración* del modelo de análisis de imaginarios sociales (Juan Luís Pintos, 2004).

Si bien el análisis estructural está destinado para el estudio de lógicas culturales y marcada por una teoría estructuralista de lo social, el punto de partida es «*la comprensión del sentido que tiene para los actores un discurso determinado*, donde el sentido emerge de una serie de oraciones, frases y palabras que, como producto de la combinación que tienen entre sí, crean una nueva realidad» (Martinic, 1992, p.11). Para el autor no existe «*ninguna conexión natural u ontológica entre significado y significante*, de hecho, cada unidad de significado/significante se constituye por diferencia u oposición a otras unidades de significados/significantes y forman parte de un sistema mayor (...) el mundo toma forma frente a nosotros gracias a las distinciones que podemos hacer» (Martinic, 1992, pp.12-13).

La técnica apunta a construir *productos axiales*, esto es, descripciones del mundo orientadas por el cruce de dos códigos bases. Se requieren dos pasos para obtener un código base: la condensación de semánticas por afinidad de sentido o condensación de términos en oposiciones (izquierda/derecha) y su diferenciación por códigos de calificación comprimidos en dos valores (base calificativa, cuya sigla es Eq) de exclusión recíproca (bueno/malo). De tal manera, las indicaciones *posibles* de un código base son (expresadas en comunicaciones políticas): hay partidos de izquierda que son buenos, hay partidos de izquierda que son malos, hay partido de derecha que son buenos y hay partidos de derecha que son malos. Un código base es una *selección* tanto de términos como de calificaciones, por ejemplo: partidos de izquierda *minoría* / partidos de derecha *mayoría*. Un segundo código base podría ser gobierno *débil* / oposición *fuerte*.

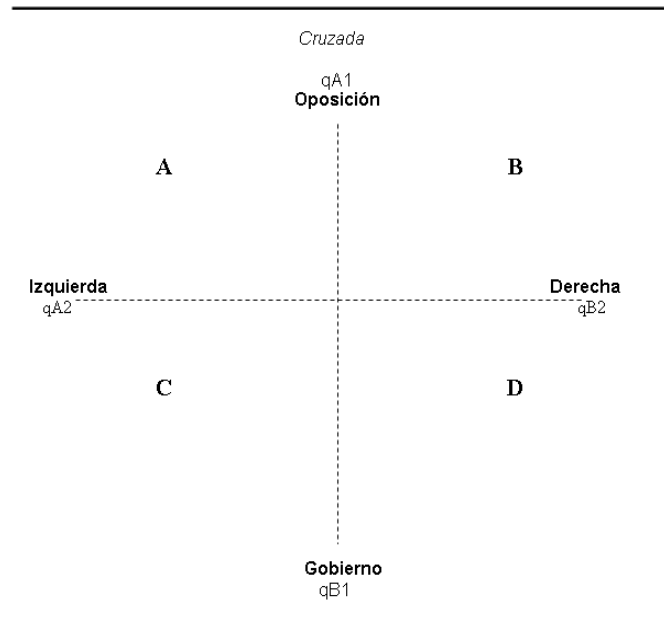
Figura 1



En el producto axial se cruzan dos códigos bases, es decir, dos selecciones de términos y calificaciones, las cuales producen cuatro cuadrantes que recogen la complejidad descriptiva sobre el mundo enunciado. Nótese que cada *set* de cuadrantes con los mismos códigos

bases puede transformarse en un producto axial distinto si es que las bases calificativas se alteran. Inversamente, un producto axial es distinto si se conservan las bases calificativas y se cambian los códigos bases.

Figura 2



Es fundamental recordar que las selecciones de códigos bases, según las condiciones de la teoría de sistemas sociales autopoieticos, son realizadas por las operaciones sociales. Por ejemplo, la indicación «hay partidos de izquierda que son minoría» podría esperarse de un partido político de derecha, el cual es capaz de reflexionar sobre representatividad, pero no puede reflexionar simultáneamente sobre la representatividad de sus afirmaciones sobre representatividad. Sólo una

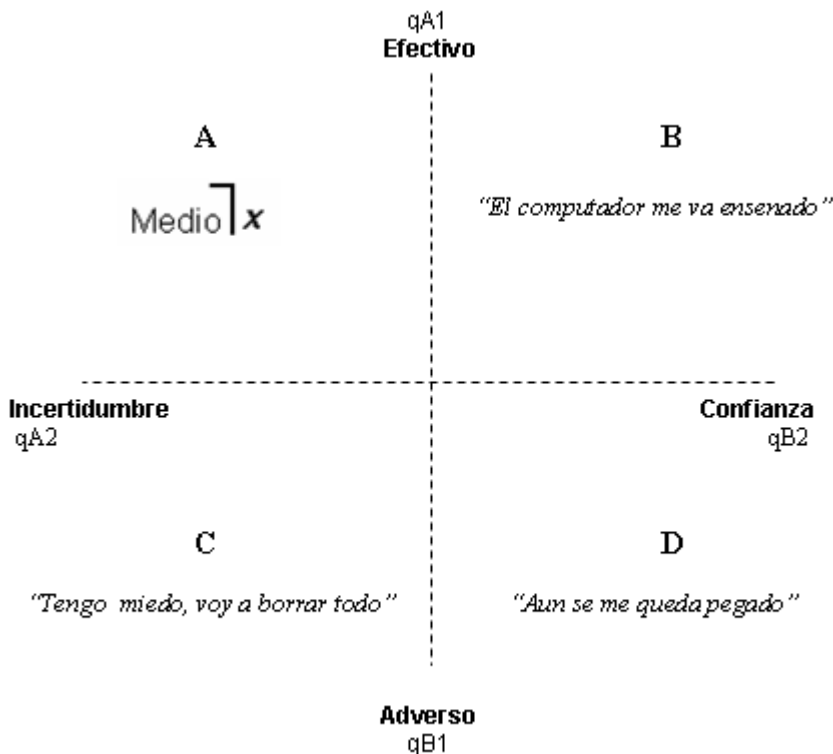
observación de segundo orden permitiría conocer, mediante el desarrollo de la paradoja, cómo un partido de derecha puede moverse hacia una posición de izquierda.

Si profundizamos en la aplicación de esta estrategia sobre la figura 1, la descripción diferenciada de un mismo usuario resulta a partir de la base calificativa con que se observan los *talleres*, las *nuevas tecnologías* y la *vejez*; asimismo, las bases calificativas de la des-

cripción de usuarios permiten diferenciar los *talleres*, las *nuevas tecnologías* y la *vejez*. Pero, según las condiciones de diferenciación de la teoría de sistemas autopoieticos (Luhmann, 1982), las bases calificativas

tratan sobre la diferenciación de los mismos códigos bases en opuestos de *valor positivo y negativo*. En este sentido, pueden enumerarse nueve productos axiales codificados por las entradas verticales y horizontales de la figura 1.

**Figura 3:** Individuación-Nuevas Tecnologías



### 3. Observación de paradojas

El cuadrante A describe la producción de usuarios inician estrategias para transformar la incertidumbre con que observan las nuevas tecnologías en efectividad sobre desempeño. En el cuadrante C las descripciones forman usuarios que observan adversamente el uso de nuevas tecnologías y desconfían de su participación en las posibilidades que generan en la sociedad. Por otra parte, las descripciones del cuadrante B producen usuarios que confían en sus capacidades para conectar efectivamente con operaciones sociales a través de nuevas tecnologías. El cuadrante D, si bien describe usuarios que confían en las características del medio como operador social, el medio mismo les resulta adverso para realizar ese enlace. En este escenario son típicas las expresiones de usuarios que tienen ac-

ceso limitado a la manipulación del medio (se les queda pegado el computador).

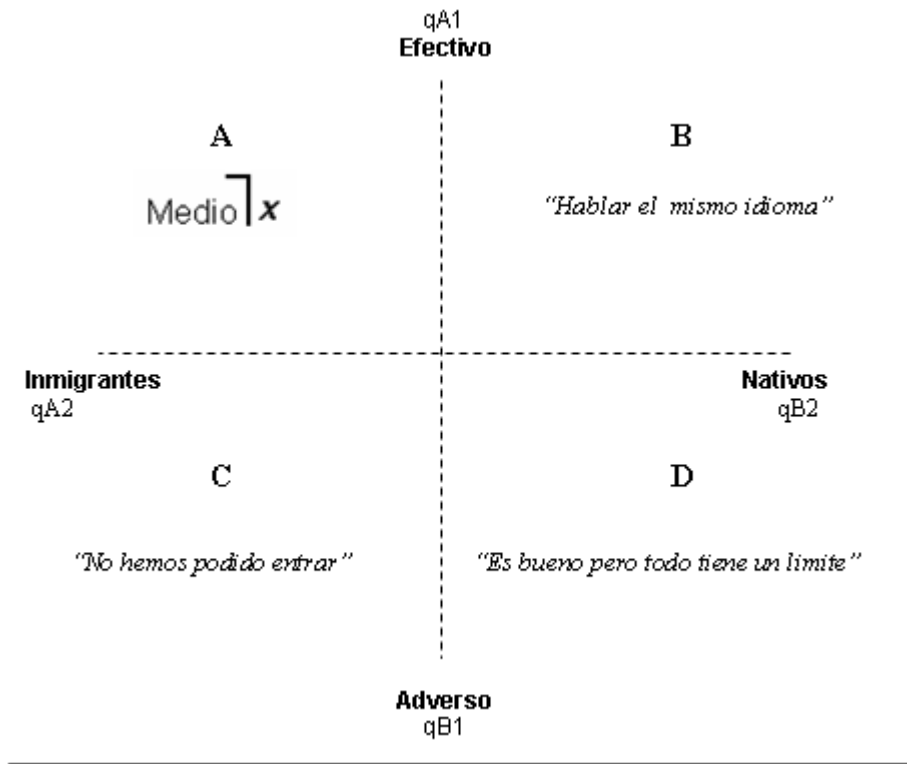
El producto axial permite describir la producción de usuarios en relación al diseño de las tecnologías y en particular la relación entre viejas tecnologías y nuevas tecnologías. Usando tal diferencia, dirigen la mirada hacia la relación comunicativa entre estos medios y el mundo, favoreciendo o bloqueando la participación de usuarios en las posibilidades sociales que produce. De esta manera, las incertidumbres y las confianzas pueden dirigirse describiendo la cancelación o la realización de posibilidades y depositando esta observación en la sociedad que el medio permite describir. Los usuarios de la sociedad se producen según las relaciones de efectividad o adversidad que mantiene con las nuevas tecnologías.

Si invertimos las bases calificativas, es posible describir en el cuadrante C a usuarios que se observan mediante el aumento de efectividad en las adversidades de su relación con las nuevas tecnologías, lo cual permite confiar en la continuación de la incertidumbre que los vincula a ellas. Este aumento de efectividad, en el cuadrante D, es recogido mediante incertidumbres sobre las confianzas de la relación que mantienen estos usuarios con las nuevas tecnologías. Si se utiliza el código usuarios básicos/expertos para diferenciar este momento, siempre es posible generar nuevas confianzas y *despegar* los problemas momentáneamente (o llamar a los expertos). Por otra parte, existen adversidades y bloqueos en la efectividad con que las tecnologías enseñan a los usuarios, lo cual provoca incertidumbre en la confianza depositada. Cuando se sortean estas dificultades, usualmente se expresa la afinidad particular entre estos usuarios y nuevas tecnologías pues *todo les sale bien*.

La paradoja en el cuadrante A permite observar las descripciones de usuarios que, si bien observan las

relaciones entre sociedad y nuevas tecnologías como efectivas, se posicionan con incertidumbre respecto a su participación en las comunicaciones que las permiten. Si se consideran las distintas estrategias para generar certezas a pesar de las incertidumbres, las cuales inoculan las adversidades de la relación entre usuarios y tecnologías, es posible observar en ellas descripciones de vejez. Precisamente porque se dirige la mirada hacia las estrategias para generar efectividad a pesar de la incertidumbre, la sociedad no observa que las nuevas tecnologías omiten las características de estas estrategias, es decir, no las consideran en sus propias actualizaciones realizadas en la sociedad. De tal manera, se describen envejecidos como envejecidos a propósito de las expectativas lanzadas sobre la relación entre usuarios y las nuevas tecnologías, particularmente cuando se observa el diseño de las mismas. En términos de duración puede afirmarse que ya se indica a los envejecidos como usuarios de las nuevas tecnologías, pero aun no se diseñan nuevas tecnologías para envejecidos.

**Figura 4:** Personificación-Nuevas Tecnologías



El cuadrante A describe la diferenciación de usuarios mediante observaciones sobre la efectividad de las relaciones entre sociedad y nuevas tecnologías, a pesar del bloqueo que reciben por parte de los nativos, es decir, aquellos que participan de la organización de la sociedad mediante nuevas tecnologías. En el cuadrante C los usuarios diferenciados continúan no siendo observados como administradores de dicha organización, razón por la cual se les indica como excluidos de la sociedad que las nuevas tecnologías permiten describir. Por otra parte, destaca la descripción de usuarios nativos en el cuadrante B, según participan en las comunicaciones que permiten efectividad en la organización de la sociedad mediante nuevas tecnologías. El cuadrante D, si bien describe usuarios que participan de tales comunicaciones, se diferencian de los anteriores al observar conflictos entre nuevas tecnologías y sociedad.

En este producto axial se concentra la mayor cantidad de comunicaciones que describen las nuevas tecnologías y su relación con los envejecidos en la sociedad moderna. Precisamente porque la sociedad no puede describirse sin los nuevos elementos de la tecnología, la diferenciación de usuarios se produce oponiendo a quienes participan de las comunicaciones que desarrollan las nuevas tecnologías, los nativos, de quienes no participan, los inmigrantes. Cuando se dirige esta distinción hacia la relación entre personas y máquinas, se describen las condiciones por las cuales las operaciones sociales mediadas por nuevas tecnologías son observadas como adversas o efectivas para la sociedad.

Si invertimos las calificaciones para los términos opuestos, en el cuadrante C se pueden reflexionar las condiciones de exclusión de inmigrantes. Las adversidades también se producen por relaciones que pueden cambiar en términos de nuevas efectividades y quienes fueron inmigrantes siempre tienen una oportunidad de ser nativos. No se trataría tanto de bloqueos individuales, sino de las capacidades para producir nuevos usuarios en la sociedad. En sentido opuesto, la paradoja en el cuadrante B describe nativos que pueden ser observados como inmigrantes, a propósito de las adversidades que se pueden producir incluso cuando efectivamente *se habla el mismo idioma*. Las semánticas no producen, con solo nombrarlas, la ejecución de posibilidades operativas mediante nuevas tecnologías en la sociedad. El cuadrante D reflexiona moralmente los límites que, para algunos usuarios, deben tener las nuevas tecnologías; sin considerar que la producción de

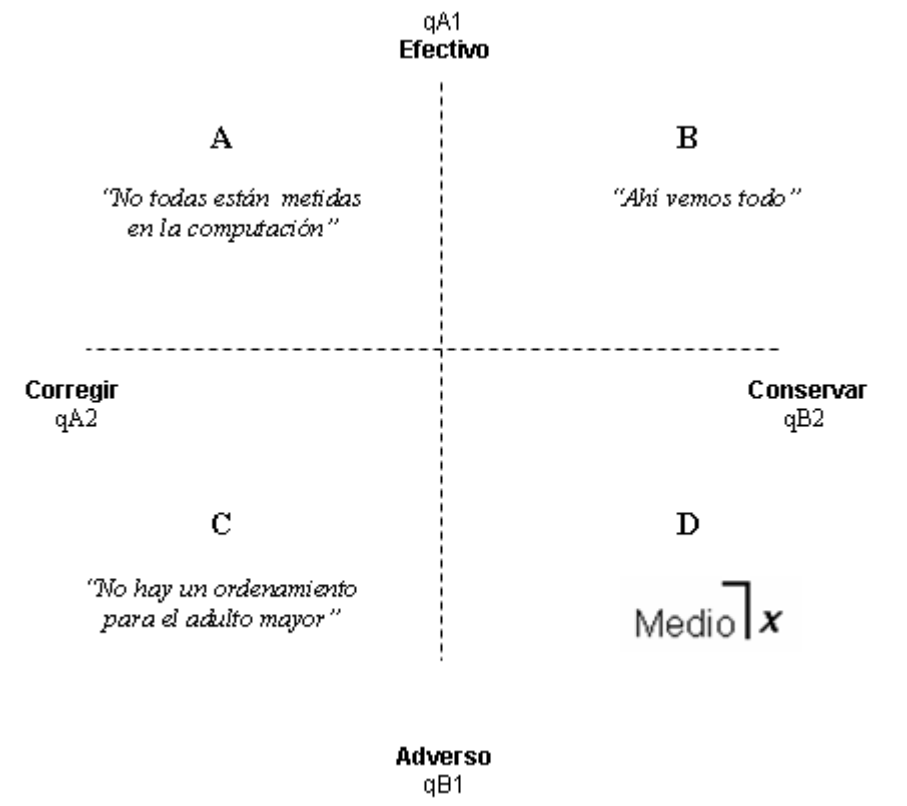
tales comunicaciones éticas, permite observarlos como inmigrantes, es decir usuarios que intentan volver a la efectividad de pasados presentes.

En el cuadrante A es posible observar la construcción de la edad mediante comunicaciones sobre nuevas tecnologías en las descripciones de usuarios diferenciados. Estos usuarios se distancian en términos de edad cuando se les considera parte de una sociedad cuya organización no puede evitar las nuevas tecnologías, sin embargo las nuevas tecnologías pueden evitar a los usuarios envejecidos. La vejez se describe como razón de bloqueos entre inmigrantes y nativos, a propósito de distancias temporales, de conocimientos o de diseño de tecnologías. Por ello, los viejos migran hacia el nuevo mundo cuando superan estas distancias.

Si se utiliza la paradoja para invertir estos valores, encontramos que las condiciones de producción de los bloqueos y las estrategias son diseñadas por la misma relación entre nativos e inmigrantes, siendo los nativos quienes establecen las reglas de la diferencia. Si bien los viejos pueden participar de la efectividad de las relaciones entre individuos y máquinas, la observación de relaciones adversas entre envejecidos y nuevas tecnologías no resulta considerada en las comunicaciones sobre condiciones de producción de nuevas tecnologías. En este sentido, dirigir la mirada hacia las nuevas tecnologías permite construir envejecimiento e indicar a los envejecidos como envejecidos. Si agregamos duración a esta forma, es posible afirmar que ya se diferencian envejecidos como participantes de las comunicaciones sobre nuevas tecnologías, pero las nuevas tecnologías aún no permiten que la sociedad se autodescriba mediante los rendimientos obtenidos por esta diferencia.

Mediante este circuito, los problemas posibles en las relaciones entre envejecidos y nuevas tecnologías varían su presencia *en relación* a la sociedad que las tecnologías permiten describir.

**Figura 5:** Personalización-Nuevas Tecnologías



El cuadrante A describe la diferenciación de usuarios a propósito de las relaciones entre sociedad y nuevas tecnologías, particularmente depositada en nuevos usuarios que pueden trazar diferencias sobre las tecnologías y considerar nuevas efectividades, corrigiendo las condiciones entre viejos usuarios y nuevas tecnologías. En el cuadrante C los usuarios diferenciados describen la ausencia de una organización que permita efectividad en las relaciones entre nuevos usuarios y tecnologías. Destacan en ambos cuadrantes que se orienten las correcciones reflexionando sobre nuevos usuarios envejecidos. Por otra parte, la diferenciación de nuevos usuarios en el cuadrante B describe los elementos de las nuevas tecnologías que vale la pena conservar pues introducen efectividad en las relaciones de tales usuarios con las tecnologías. El cuadrante D, los usuarios diferenciados conservan las observaciones de tales elementos en las tecnologías, pero no logran generalizarlas hacia otras tecnologías, restringiendo su calidad de nuevos usuarios de operaciones sociales mediadas por nuevas tecnologías.

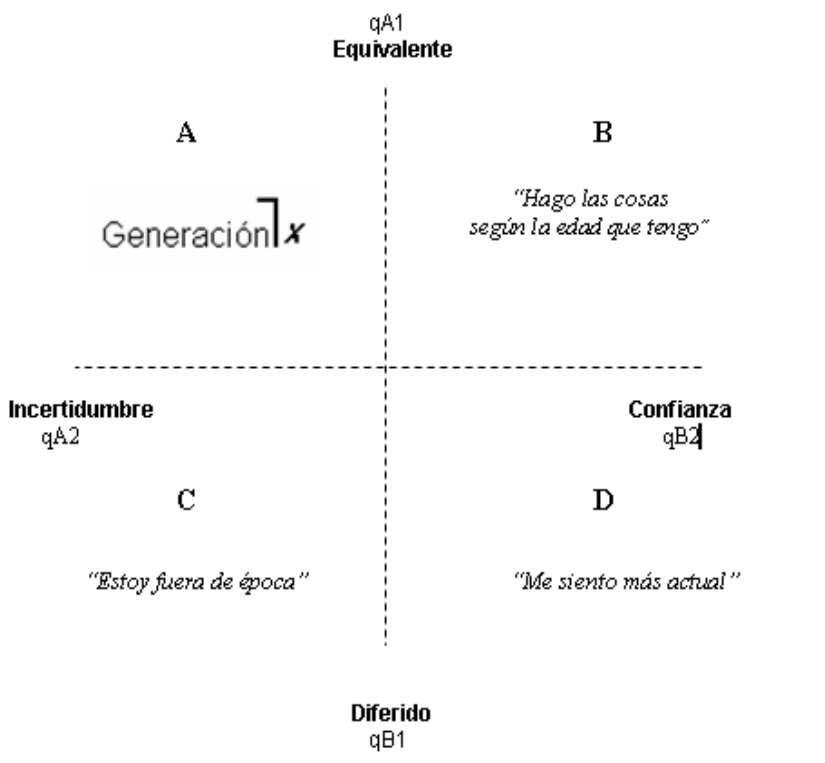
En este producto axial, los nuevos usuarios pueden caracterizarse como envejecidos observando las propiedades de la sociedad producida mediante descripciones sobre nuevas tecnologías. Por una parte, cuando se describen conflictos entre nuevos envejecidos y su participación en tanto usuarios de la sociedad actual, se reflexionan las adversidades de la organización social mediada por nuevas tecnologías, considerando aquello que vale la pena conservar de aquello que no. Por otra, se permite depositar las correcciones y conservaciones en la propia tecnología cuando se organizan las relaciones observadas como efectivas entre nuevas tecnologías y sociedad. Las descripciones de vejez para los nuevos usuarios son lanzadas simultáneamente sobre la sociedad y la tecnología. Sin embargo, si se escoge el camino de la paradoja, por una parte se observa que las diferencias entre nuevos envejecidos y viejos envejecidos en la sociedad moderna aún no son suficientes para, en este sentido, desarrollar nuevas tecnologías. En el cuadrante A, la efectividad de las relaciones entre sociedad y nuevas



tecnologías contrastadas con las adversidades de la relación entre envejecidos y nuevas tecnologías, permite describir que la necesidad de correcciones puede siempre conservarse en la sociedad; vale decir, nunca van a estar *todos metidos en la computación* (con mayor razón si es que existen limitantes biológicas de tiempo). La necesidad de correcciones conservadas en la sociedad también puede describirse sobre la propia sociedad, particularmente en organizaciones del adulto mayor, donde se espera producción de efectividad a pesar de las adversidades entre nuevos envejecidos y nuevas tecnologías. En el cuadrante A las adversidades o las necesidades de corrección han sido inoculadas para alejar la atención de todo lo que no es posible ver; precisamente porque la organización social responde al problema de situar en la sociedad a los nuevos envejecidos, la paradoja revela que sólo en la construcción de tales posiciones es posible el éxito entre nuevos envejecidos y tecnologías. La expectativa de tales construcciones solamente es extendida, sin embargo, sobre las nuevas tecnologías y no sobre los viejos envejecidos.

En la medida que se fracasa en depositar las construcciones de éxito entre nuevos envejecidos en toda la sociedad, la paradoja permite observar en el cuadrante D como la diferenciación de nuevos envejecidos permite la indicación de los viejos envejecidos como envejecidos cuando se relacionan con nuevas tecnologías. Si bien es posible conservar las características de las tecnologías que permiten indicar a los nuevos envejecidos, ya no es posible corregir las efectividades de la sociedad moderna donde los viejos envejecidos participan exclusivamente de organizaciones sociales. En este sentido, solo en las organizaciones sociales las diferencias entre nuevas tecnologías y viejas tecnologías pueden ser administradas por los envejecidos y solo ellas pueden acoplar con las organizaciones que producen nuevas tecnologías. Si agregamos tiempo, es posible argumentar que ya se describen nuevos envejecidos que utilizan nuevas tecnologías para ser usuarios de la sociedad moderna; pero la diferencia aún no permite desarrollar, en favor de la relación entre viejos envejecidos y nuevas tecnologías, acoplamientos entre organizaciones del adulto mayor y organizaciones que producen nuevas tecnologías.

Figura 6: Individuación-Vejez



El cuadrante A describe la producción de usuarios que, por una parte, consideran los horizontes temporales de la sociedad como equivalentes o continuos, es decir, los *presentes* futuros o *presentes* pasados como necesarios e imposibles de otro modo; por otra parte, se describen tales horizontes con incertidumbre o desconfianza, particularmente la relación entre usuarios y futuros presentes. Los horizontes temporales en el cuadrante C son tratados como diferidos o modales, es decir, suponiendo la existencia independiente del pasado, el presente y el futuro. En este sentido, las incertidumbres se provocan porque se describe a los usuarios como producidos en pasados presentes, lo cual no deja margen de selección –no se puede cambiar el pasado y sus formas de producción de usuarios. En el cuadrante B, al contrario, se producen usuarios que confían en las descripciones sobre los horizontes temporales de la sociedad, participando según la actualidad de las reglas para seleccionar futuros presentes. El cuadrante D describe la producción de usuarios según relaciones entre contingencias temporales y estructuras sociales a pesar de las discontinuidades de la historia, pues se confía que la sociedad siempre produce medios para que usuarios del pasado puedan participar en la construcción del futuro de la sociedad. Este producto axial permite recoger reflexiones temporales sobre la *generación* en el grupo de discusión o la interacción. En tanto descripciones posibles desde la selectividad del presente pasado, la generación es una autodescripción de la sociedad basada en personas, que permite dar carácter de persona, distinguir diferencias entre personas y diferenciar nuevos usuarios. Las descripciones de una generación, si bien son susceptibles al cambio, estrictamente se acompañan de la observación sincrónica del tiempo. En este sentido, no es posible negar la afirmación de que una *generación sigue a la siguiente*, tal como no se puede negar la sucesión de días en un calendario. Observar una distinción de vejez mediante diferencias entre generaciones (o *campos* de la edad) solo permite apuntar hacia relaciones de continuidad cronológica en los horizontes temporales (los viejos siempre vienen *antes* que los jóvenes). En otras palabras, una observación de segundo orden debe agregar tiempo a las construcciones de vejez realizadas mediante reflexión del tiempo. Para la paradoja del tiempo que aquí nos interesa, esto es, la relación entre presentes futuros y futuros presentes de la relación entre envejecimiento y nuevas tecnologías, el concepto de tiempo en teoría de sistemas sociales permite desplegar una visión privilegiada so-

bre la edad y avanzar desde las descripciones cronológicas (generación) hacia la complejidad de la comunicación de la vejez. Con la paradoja del tiempo se pueden observar las relaciones entre envejecidos y no envejecidos como selecciones posibles entre futuros presentes hechas en el presente futuro. Es decir, aquí *la vejez en la sociedad se encuentra siempre en construcción*. Es en el nivel de observación de la diferencia entre sistema y entorno, donde la sociedad se permite selectividad mediante la introducción de tiempos diferidos (pasados presentes y futuros presentes) en las equivalencias (presente pasado y presente futuro).

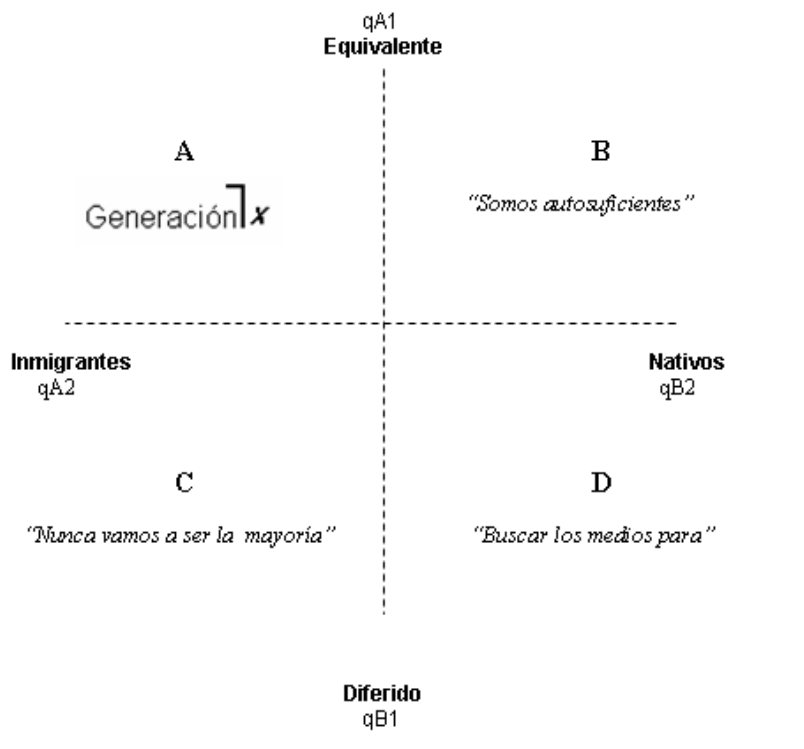
Si se invierten los valores en el cuadrante C, es posible inyectar confianza en las selectividades con que se escogió un presente pasado entre pasados presentes y, con ello, cancelar el efecto negativo de las discontinuidades; esto significa que, observando todas las modalidades temporales (pasado, presente y futuro) como equivalentes en relevancia para la sociedad, los usuarios del pasado pueden participar de la construcción del futuro. En el cuadrante B, la inversión de valores permite desconfianzas frente a la certidumbre del presente: porque la sociedad debe seleccionar sobre sus futuros presentes, es posible que *los viejos siempre puedan hacer las cosas de otra manera*. En el cuadrante D, la paradoja inyecta incertidumbre cuando la cancelación de las diferencias entre pasado y presente (la actualización del pasado) es producida por la misma selectividad que nuevamente permite volver a dejar el pasado *atrás*.

En el cuadrante A, la paradoja permite describir a usuarios que, si bien la actualidad les provoca incertidumbre, participan de las selectividades sobre los horizontes temporales y alcanzan el carácter de persona realizando lo inesperado conforme a las descripciones de generación donde son producidos. Son viejos que, por ejemplo, pueden o deben participar del mercado del trabajo a pesar de encontrarse jubilados. Situar la atención sobre la paradoja en este cuadrante permite distinguir, por una parte, que existen descripciones de vejez realizadas en los cuatro cuadrantes del producto axial y, por otra, que son las relaciones aquí permitidas por el avance de la paradoja quienes articulan los movimientos de la sociedad para conectar a los envejecidos con lo que se espera generalizadamente de ellos, particularmente mediante estrategias asistencialistas. En otras palabras, cuando se utiliza la cronología de las generaciones para observar a los envejecidos, no se considera que estas selecciones son hechas en la contingencia del presente futuro, por ello la descripción

de una generación es una simplificación de la sociedad hecha a menudo de forma moral o normativa. Observar la construcción de la vejez, por otra parte, no puede orientarse por esta carencia de flexibilidad. Si agregamos tiempo, la sociedad ya produce envejeci-

dos mediante descripciones cronológicas de la generación; pero aún no se producen nuevas tecnologías que realicen los futuros presentes, descritos en la relación entre envejecimiento y nuevas tecnologías, en el presente futuro de la sociedad.

Figura 7: Personificación-Vejez



En el cuadrante A se diferencian usuarios como partícipes de la continuidad de los horizontes temporales de la sociedad, aunque se les describe como inmigrantes a propósito de su distancia cronológica con la generación de nativos, quienes nacieron conjuntamente con las nuevas tecnologías. En el cuadrante C se mantiene esta observación sobre la condición de inmigrantes de los usuarios y marcando en ello las distancias modales como reflexión sobre las diferencias entre generaciones. En el cuadrante B, por otra parte, se diferencian usuarios considerando la recíproca participación de las generaciones en la producción de la sociedad. En otras palabras, aquí todos nacen de igual manera en las transformaciones de la sociedad y pueden acceder a la condición de nativos. Las descripciones del cuadrante D producen usuarios que logran, a pesar de las discontinuidades de los tiempos modales, acceder a la condición de nativos.

Se describen en el producto axial las exigencias para personificar en la sociedad moderna las diferencias entre jóvenes y envejecidos, utilizando los términos nativos e inmigrantes digitales. Las descripciones permiten considerar las condiciones bajo las cuales los envejecidos emigran o no hacia la sociedad actual y logran ser considerados como nativos, reflexionadas mediante descripciones cronológicas de la diferencia entre generaciones; son estas descripciones las que diagnostican los bloqueos y las aperturas de la sociedad moderna y generan expectativas sobre las personas envejecidas cuando se comunica, al menos, sobre nuevas tecnologías.

Si bien se destacan las diferencias entre generaciones y se ofrecen soluciones a los problemas de los envejecidos, no se tratan las condiciones bajo las cuales se produce relación entre sociedad y envejecidos en la

sociedad. Al introducir la paradoja, es posible conocer cómo se genera selectivamente la generación actual de envejecidos, por ejemplo, a partir de transformaciones en la estructura familiar moderna y la exclusividad de las organizaciones sociales para incluir/excluir a los envejecidos en términos de participación social.

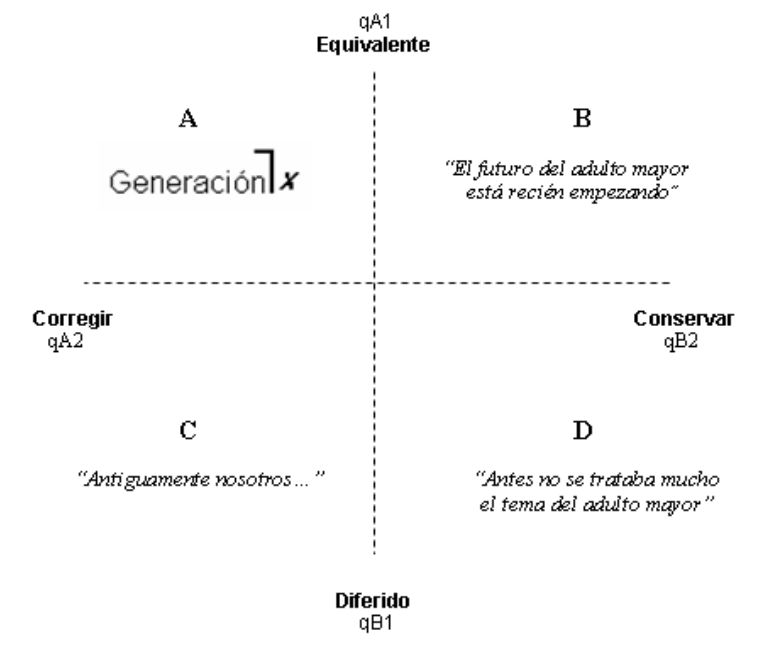
La inversión de valores del producto axial entrega algunas pistas sobre las condiciones de sentido donde las indicaciones de vejez en la modernidad hacen sentido. En el cuadrante C, precisamente porque la sociedad se permite anticipar cronológicamente cambios en su estructura demográfica, es posible describir a los viejos como minoría que puede llegar a ser mayoría y obligar a considerar el presente futuro de los envejecidos como abierto, al menos en término de las relaciones entre inmigrantes y nativos digitales. En el cuadrante B, la paradoja permite observar que son las relaciones actuales entre inmigrantes y nativos quienes generan los medios de suficiencia tecnológica en la sociedad, incluso cuando no sean suficientes para que todos los envejecidos logren ser indicados como nativos y eso permita colocarlos en tiempos modales distintos. El cuadrante D, en cambio, permite observar en la inversión de valores que la sociedad no observa necesariamente a los envejecidos como participantes de un tiempo modal distinto; porque la sociedad es selectiva con respecto al presente pasado y la condición de inmigrante, se producen expectativas para que los

medios sean encontrados y utilizados por los envejecidos.

El cuadrante A produce descripciones basadas en la equivalencia de los horizontes temporales: solo el futuro se monta sobre el pasado. Aquí, las posibilidades de los envejecidos, diferenciados como inmigrantes, conectan con prescripciones morales de la diferencia entre viejos y jóvenes. En síntesis, se trata de evitar el exceso de posibilidades futuras ante la posibilidad de que existan mal-envejecidos en futuros presentes. Si se invierten los valores del cuadrante, la construcción de envejecimiento aparece con fuerza. Aquí todas las descripciones que permitan indicar a los envejecidos como diferentes a los jóvenes y bloquear selecciones sobre futuros presentes de los envejecidos, resultan a partir de selecciones contingentes sobre la vejez en el mismo presente futuro.

Esto significa, en términos de duración, que las diferencias actuales entre generaciones de jóvenes y viejos ya pueden ser indicadas en el presente futuro de otro modo: mediante nuevas tecnologías; pero las nuevas tecnologías aún no pueden seleccionar entre futuros presentes, donde las relaciones entre envejecidos y nuevas tecnologías, por ejemplo, pueden resultar inculcadas mediante la generalización de la expectativa que indica a los envejecidos como usuarios de las nuevas tecnologías; o pueden ser modificadas, introduciendo nuevos rangos de edad para el envejecimiento.

Figura 8: Personalización-Vejez



En el cuadrante A, describir la continuidad de los horizontes temporales de la sociedad permite producir nuevos usuarios considerando las expectativas de la generación de presentes envejecidos en presentes futuros, es decir, lanzando las correcciones sobre la siguiente generación. En este sentido, se cuelgan de las amenazas del futuro para reorganizar los elementos de la sociedad e introducir nuevos envejecidos. El cuadrante C, quien describe nuevos usuarios considerando la autonomía de los tiempos modales, produce nuevos envejecidos utilizando expectativas del pasado para corregir moral o normativamente la presente relación entre envejecidos y jóvenes. El cuadrante B, por otro lado, describe la diferenciación de nuevos usuarios mediante los elementos que vale la pena conservar para los envejecidos del presente futuro en futuros presentes, entre ellos, las nuevas tecnologías. En el cuadrante D, los nuevos envejecidos se producen mediante reflexión sobre elementos que vale la pena conservar —entre ellos, la reflexión del envejecimiento como tema de la sociedad—, a pesar de que en el pasado estos elementos no se encontraban presentes en los envejecidos del presente pasado.

Este producto axial permite observar la construcción social de la vejez al reflexionar la sociedad considerando la estructuración del tiempo. Cuando se comunican diferencias entre una generación y otra, la edad cae en un tiempo permanente ya sea por continuidad directa del futuro sobre el pasado o por la autonomía del presente con respecto al pasado o el futuro. Por tanto, para observar la construcción social de la vejez solo debe agregarse tiempo, es decir, observar el desarrollo de instancias de selectividad forzosa del sentido mediante observación de paradojas. Esto permite conocer cómo los futuros de la vejez aún no pueden empezar, a pesar de las descripciones en el presente futuro sobre nuevos envejecidos.

Si se invierten los valores de los términos opuestos, la estructuración contingente del tiempo en el cuadrante C implica que las correcciones normativas se basan en selecciones del presente pasado sobre pasados presentes de la generación actual de envejecidos. Las descripciones tratan sobre elementos que, si bien pueden volver a prestarse para futuras selecciones (por ejemplo, en la moda *retro*), de ningún modo el futuro puede repetir un pasado que le resulta excesivamente complejo. En definitiva, el desarrollo de la sociedad se encuentra en la selectividad sobre futuros presentes. En el cuadrante B el futuro de los envejecidos aún no puede empezar, no porque dependa exclusiva o

normativamente de los envejecidos en la relación entre envejecidos y jóvenes, sino principalmente porque el desarrollo de la sociedad es contingente respecto al presente futuro de los envejecidos. En este sentido, lo que vale la pena conservar puede corregirse en el futuro y el envejecimiento de la relación entre nuevas tecnologías y envejecidos abre otras posibilidades para indicar nuevos envejecidos, nuevas relaciones en la sociedad donde es posible observar la diferencia entre jóvenes y viejos. El futuro del adulto mayor, de tal manera, está constantemente *recién* empezando. De similar manera en el cuadrante D, la sociedad siempre se encuentra reflexionando de modo distinto la producción de envejecidos y la novedad sobre la propia reflexión puede vincularse al problema que la sociedad construye actualmente sobre el tema. Las aseveraciones morales y los paradigmas asistencialistas del envejecimiento son parte de esta novedad e importan normativamente del presente pasado todas las soluciones necesarias e imposibles de realizar de otra manera.

Se necesita de la paradoja para desparadojizar otra paradoja: los envejecidos son también usuarios de la evolución societal que ha modificado las condiciones de inclusión y exclusión de personas envejecidas (para bien o para mal). Por ello, en el cuadrante A las descripciones de nuevos envejecidos *no* lanzan sus expectativas normativas sobre las presentes generaciones de envejecidos, sino sobre futuras generaciones. En este sentido, la duración de la paradoja permite conocer que las descripciones sobre nuevos usuarios del cuadrante A ocurren mediante una constante autodescripción de la sociedad en relación las diferencias cronológicas entre la generación de envejecidos y la generación de jóvenes, para conducirla hacia futuros presentes y futuros nuevos usuarios envejecidos que aún no pueden ser seleccionados. Precisamente por esto, se construyen indicaciones sobre envejecidos mediante observaciones que mantiene la sociedad respecto al presente futuro de sus envejecidos.

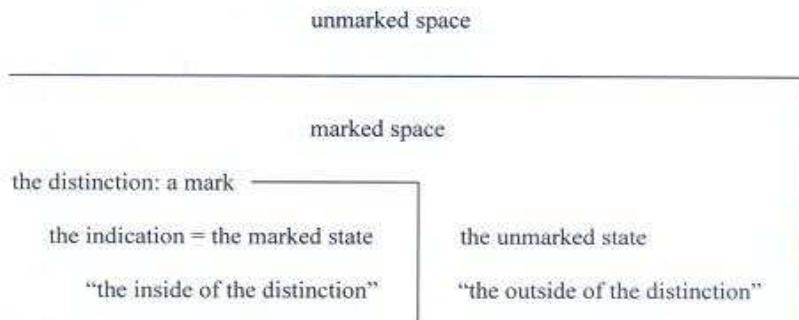
#### ***4. Una distinción de vejez en la sociedad del conocimiento***

Teoría de sistemas sociales autopoieticos trata las diferencias mediante formas que distinguen lados, según el cálculo de la forma de Spencer-Brown (1979). Lo indicado se distingue mediante una marca, que diferencia el *estado* marcado del estado no marcado. Es muy importante notar que ambos lados componen el

espacio marcado, es decir, aquello que logra ser observado mediante la distinción, a diferencia del espa-

cio no marcado, el cual requiere una nueva marca para ser observado.

Figura 9



Podemos de tal manera iniciar formalizando la distinción entre vejez y nuevas tecnologías según el cálculo de la forma, para luego considerar las distinciones en ambos lados de la marca y generar conocimiento complejo (Arnold, 2006 & Latour, 2006) sobre la construcción social de la vejez. Previamente, es importante aclarar que los siguientes argumentos se afirman en semánticas levantadas observando interacciones, cuyos rendimientos en términos operacionales se refieren a la coordinación comunicativa orientada por la presencia de personas (Robles, 2004) indicadas como envejecidas. Esto deja un espacio abierto para continuar investigaciones de la forma, por ejemplo, observando cómo las semánticas son operacionalizadas en

las clausuras de otros sistemas sociales (Luhmann, 1997); o investigar acoplamientos entre interacción y otros sistemas sociales, particularmente cuando esta forma interaccional conecta al interior de organizaciones del adulto mayor o la planificación pública para la tercera edad.

Si la relación entre vejez y nuevas tecnologías puede ser observada mediante una diferencia, el elemento basal de la relación es una marca y el lado marcado son las nuevas tecnologías, pues se observó la comunicación de vejez mediante la diversidad temática del elemento tecnológico y precisamente utilizó una observación de segundo orden (Luhmann, 1999) para vincularla con construcciones de vejez

Figura 10

## Nuevas Tecnologías | Vejez

El espacio marcado no es otro que las condiciones bajo las cuales se permite la comunicación de esta diferencia: semánticas que motivan el uso de nuevas tecnologías en tanto se asume una sociedad que ya no puede autodescribirse sin ellas. Estas semánticas, organizadas mediante análisis estructural (Martinic, 1992) y la observación de paradojas de su dimensión temporal, afirman la posibilidad de conocer nuevas relaciones que actualizan la distinción entre viejos y otras edades (particularmente jóvenes) e introducen un nuevo elemento para indicar diferencias: las nuevas tecnologías.

Los resultados obtenidos aseveran, en este sentido, que nuevas diferencias entre viejos y otras edades se levantan desde la condición: *si no usas las nuevas tecnologías, estás envejecido*. Con esto se diluye particu-

larmente el término joven en la diferencia y se reemplaza por indicaciones sobre nuevas tecnologías. La distinción es tan potente que incluso aquellos que pueden ser considerados como jóvenes pierden la categoría si acaso no actualizan su conocimiento operativo sobre las nuevas tecnologías. De similar manera, quienes pueden ser indicados como viejos a propósito de canas y arrugas, pueden encontrar simbólicamente una fuente de juventud en los artificios tecnológicos que la sociedad moderna produce para comunicar su propia complejidad. Entonces, si el espacio marcado de la distinción entre vejez y nuevas tecnologías sólo puede ser realizado bajo la premisa de las semánticas de la sociedad de la información, el espacio no marcado es cualquier otra autodescripción de la sociedad que permita disolver esta diferencia.

## Autodescripciones de la Sociedad de la Información

### Nuevas Tecnologías

### Vejez

Como la observación de segundo orden fue realizada sobre interacciones, el punto ciego de la investigación puede encontrarse en la observación realizada sobre ellas. El desuso de la estructura familiar como instancia generalizada de participación de envejecidos en la sociedad; los acoplamientos entre organizaciones de envejecidos y los distintos sistemas sociales (particularmente la política) que permiten situar las demandas del grupo etario como condición de desarrollo en la sociedad; las comunicaciones éticas sobre nuevas tecnologías realizadas por usuarios indicados como envejecidos; son escenarios de la sociedad descritos en interacción que comunican nuevos aspectos operativos de la modernidad. A propósito de la baja probabilidad de las interacciones para situar estructuras duraderas en la sociedad, estas descripciones pueden servir para orientar la continuación de la observación de segundo orden respecto a la capacidad operativa de la relación. Aquí proponemos extender la observación de la forma en otros sistemas sociales y apuntar hacia la capacidad operativa de la distinción, destacada en cinco puntos:

- 1) Es posible conceder carácter de persona en la sociedad mediante aprendizaje de nuevas tecnologías. Las características de las personas usuarias de nuevas tecnologías pueden observarse mediante lo que la sociedad presupone de ellas, particularmente en el diseño de interfaz de las nuevas tecnologías.
- 2) Dado que la sociedad observa su desarrollo considerando la presencia de nuevas tecnologías, las características de las personas usuarias permiten generar nuevas distinciones operacionalizadas en distintos ámbitos de la sociedad. En este sentido, las relaciones entre envejecidos y otras edades pueden ser actualizadas mediante semánticas sobre nuevas tecnologías, particularmente en la estructura familiar.
- 3) Las diferencias entre actualidad y potencialidad de las relaciones entre personas envejecidas y otras personas, son simplificadas cronológica-

mente (edad, generación) en la sociedad. Para *medir* simbólicamente las diferencias entre edades, la modernidad utiliza el *reloj* semántico de las nuevas tecnologías. Sin embargo, tal simplificación es una operación para seleccionar, en el presente futuro, entre futuros presentes para los envejecidos, sujeta a la contingencia evolutiva de la sociedad.

- 4) Estas diferencias cronológicas generan actualmente percepciones sobre los envejecidos, en términos de una edad se encuentra *fuera de tiempo*, cuando la sociedad no les atribuye participación en el desarrollo de la sociedad. En la sociedad contemporánea, las semánticas sobre nuevas tecnologías desarrollan el tema del envejecimiento, pero no desarrollan nuevas tecnologías para personas envejecidas. Por esto, *actualmente* un futuro posible para los envejecidos *aún* no puede empezar, sin embargo, esta relación siempre puede ocurrir de otro modo.
- 5) Frente a las distintas expectativas que la sociedad lanza sobre los envejecidos, particularmente en términos morales y normativos, las organizaciones se perciben como un ámbito privilegiado para que las personas envejecidas puedan formar parte del desarrollo de la sociedad. En este sentido, si bien se observan las nuevas tecnologías como un elemento potencial para el desarrollo de vínculos entre organizaciones de envejecidos y la sociedad, esta posibilidad se encuentra en suspenso.

Las consideraciones realizadas mediante las semánticas observadas, de todas maneras, sugieren que el potencial de *cualquier* forma operacionalizada en la autodescripción de la sociedad de la información, permite organizar una comprensión de la sociedad sobre sí misma; *al mismo tiempo* que las tecnologías de la información conectan comunicaciones cuyo sentidos desbordan los límites de la descripción. Esto fuerza a la sociedad a actualizar el conocimiento que mantiene sobre sí misma, sin embargo, pareciera ser que *ensam-*

blar comunicaciones mediante tecnologías de la información en ocasiones supera la carga operativa de las autodescripciones de la sociedad de la información. En este sentido también vale la pena continuar la investigación sobre las relaciones entre nuevas tecnologías y otras autodescripciones generalizadas de la sociedad. Por otra parte, proponemos una extensión del conocimiento de la edad como operación general de los sistemas sociales. En este sentido, la temática de las nuevas tecnologías generó comunicaciones sobre la vejez durante la interacción, las cuales fueron inicialmente reforzadas con gatillantes que posteriormente fueron estructurados en la pauta de observación. Es decir, la comunicación realizó un *crossing* o un desplazamiento desde un lado de la forma hacia el otro, precisamente porque en la interacción es posible la selección cuando se dispone de tiempo. La observación de segundo orden distinguió entre relaciones cronológicas, dispuestas sobre individuos para indicar una edad o sobre un grupo de individuos para indicar una generación, de las relaciones complejas para indicar una edad utilizando reflexiones disponibles en el sistema sobre el tiempo.

Dicho de otra forma, las indicaciones cronológicas sobre la generación o la edad son *reducciones de complejidad* hechas por sistemas sociales para operar frente a la complejidad con la cual el sistema societal cons-

truye edades. La política necesita definir una edad numérica para poner en movimiento el sistema de pensiones, la economía desarrolla esta operación para desbloquear cuentas corrientes juveniles, la justicia puede así acumular criminales en cárceles o corregirlos en reformatorios. La familia puede, mediante esta operación, celebrar cumpleaños u el amor aniversarios de matrimonio. Sin embargo, todas estas edades trazadas numéricamente son sino huella de la evolución de la sociedad. Actualmente todas las edades se encuentran sujetas a la contingencia de la sociedad moderna y pueden ser distinguidas de manera distinta, utilizando nuevos o viejos elementos.

La investigación observó que, al menos, las interacciones requieren colapsar posibilidades para diferenciar en el tiempo presente un tiempo futuro posible de otro (o un tiempo pasado posible de otro). Para ello, las condiciones de selección descritas en las semánticas expresadas se vuelcan sobre las autodescripciones de la sociedad de la información como premisas para construir comunicativamente las generaciones y, entre ellas, la generación presente de envejecidos. Como es expresado en el análisis de resultados, dirigir la mirada hacia las nuevas tecnologías permite construir envejecimiento e indicar a los envejecidos como envejecidos. En la figura 4 también puede reemplazarse la palabra generación por edad.

Figura 12

Espacio no marcado



A modo de síntesis de la autoproducción de esta forma en la sociedad, se concluye que la indicación de nuevas tecnologías permite comunicar la vejez apelando a elementos novedosamente disponibles en la modernidad. Para aquellos observadores que vinculan relaciones entre ambos elementos, la construcción de la vejez mediante semánticas de la sociedad de la información cae dentro de su observación; esto no inocula de manera alguna la forma, al contrario, se vuelve posible iniciar desde ahí nuevas distinciones de vejez diferenciando entre unos envejecidos u otros. Para observadores que no comunican relación alguna entre vejez y nuevas tecnologías, las posibilidades de la distinción se encuentran en los espacios no marcados de

sus observaciones; en este caso, nuevamente la forma se mantiene firme en la modernidad, aunque las probabilidades de variación o desarrollo de la sociedad mediante ella disminuyen. Precisamente porque existe diferencia entre la actualidad y la potencialidad, es decir, entre espacios marcados y no marcados, la vejez en la sociedad se encuentra permanentemente en construcción. Por otro lado, si se utiliza la misma forma para indicar vejez también es posible construir nuevas tecnologías en el ámbito de las nuevas tecnologías, particularmente si se las observa como lado de una forma inobservada en la complejidad de las relaciones entre las edades o las generaciones de la sociedad contemporánea.



## Notas

<sup>1</sup> El siguiente texto tiene como base los resultados de tesis para obtener el grado de Magíster en Antropología y Desarrollo de la Universidad de Chile. Dicha tesis, titulada «Comunicación de la Vejez y Nuevas Tecnologías», se enmarca dentro del proyecto de investigación anillos de Conicyt «Observatorio de la Vejez y el Envejecimiento en Chile».

## Bibliografía

- ARNOLD, M. 2006. «Lineamientos para un programa sociopoiético de investigación». *Observando sistemas*. Santiago, Ediciones Fundación Soles, El Mercurio.
- ARNOLD, M. 2004. «Recursos para la investigación sistémico/constructivista». *Ensayos sobre socioautopoiésis y epistemología constructivista*. Santiago, Ediciones MAD.
- BARBER, M. et al. 2006. «Expectation-Driven interaction: a model based on Luhmann's contingency approach». *Journal of artificial societies and social simulation* vol. 9, no. 2 <<http://jasss.soc.surrey.ac.uk/9/4/5.html>>, visitado el 20/1/2007.
- IBAÑEZ, J. 1996. «Perspectivas de la Investigación social: el diseño en las tres perspectiva». *El análisis de la realidad: métodos y técnicas de investigación*. Ed. García, M. Madrid, Editorial Alianza.
- KNERR, G. Nassehi, A. 1997. *Niklas Luhmanns Theorie sozialer Systeme*. Uni-Taschenbücher, 3. Auflage. Manchen.
- LATOURETTE, B. 2005. *Reassembling the social*. Oxford, University Press.
- LUHMANN, N. 1982. *The Differentiation of Society*. Nueva York, Columbia University Press.
- LUHMANN, N. 1997. *Observaciones de la modernidad*. Barcelona, Editorial Paidós.
- LUHMANN, N. 1999. «¿Cómo se pueden observar estructuras latentes?». *Teoría de los sistemas sociales II* (artículos). Chile, Ediciones Universidad Iberoamericana/Universidad de Los Lagos/Iteso.
- LUHMANN, N. 2002. *El derecho de la sociedad*. México, Ediciones Universidad Iberoamericana.
- MARTINIC, S. 1992. *Análisis Estructural: presentación de un método para el estudio de lógicas culturales*. Santiago, Ediciones Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE). Santiago.
- ROBLES, F. 2004. «Sistemas de Interacción, Doble Contingencia y Autopoiésis Indexical». *Ensayos sobre Socioautopoiésis y Epistemología Constructivista*. Santiago, Ediciones MAD.
- SPENCER-BROWN, G. 1979. *Laws of Form*. Nueva York, Editorial E.P Dutton.
- PINTOS, J.L. 2004. *Comunicación, Construcción de Realidad e Imaginarios Sociales* (inédito).